

bre práctico, no se observa el recíproco influxo del espíritu y la materia en nuestros actos, no se profundiza el carácter de las pasiones para arreglarlas, ni se examinan los temperamentos individuales para regirlos. Los principios se cuestionan para pensar, y muy rara vez se piensa en practicar. Salen muchos jóvenes aprovechados en la filosofía natural, en la Teología sagrada, en la jurisprudencia, y en otras ciencias. ¿Pero y las costumbres? ¿El trato del mundo? ¿La economía, la política, y el gobierno de una familia? Esto lo ha de enseñar el tiempo, la experiencia, y los golpes del gran mundo. Ha de ser el joven seducido, y engañado, y ha de ser el blanco de la enmascarada lisonja, y de otros muchos vicios de una sociedad corrompida, de un mundo que no conoce.

Convengo en que es difícil establecer un sistema de moral práctica en un Colegio. Me dirán muchos que el objeto de estos, es preparar á los hombres de letras. Pero es innegable también que la educación es un objeto muy importante. Quintiliano es de sentir, que las mayores ventajas de un Colegio se deben guardar por los desvelos relativos al arte de vivir, mas bien que por los de pensar (a). Es pues muy necesario, que el buen zelo, y el amor de la humanidad interese sus esfuerzos á un bien tan importante, y aunque no se pueda conseguir aquella perfección, que es tan difícil á la flaqueza humana, por lo menos se llegue al grado de utilidad, que pueda producir una política prudente. Procurese perfeccionar la voluntad, la conciencia, y las costumbres, al paso que se ilustran los ingenios (b). Patece que me he dilatado mas de lo regular. *Servidor Barueq.*

#### *Carta quarta.*

*Sigue el asunto de la antecedente.*

SEñor mio: contra mi proposito me dilato sobre este asunto, pero ya vé V. quan esencial es á mi plan, y quan digno de persuadirse con la mas energética extension; favorezca V. mis ideas con la benignidad que acostumbra.

Aquella otra porcion de la sociedad, que ó por indolencia, ó por escasez de medios no profesa la literatura, es respectivamente mas abandonada. Los jóvenes de todas clases procuran comunicarse con sus coetaneos, descubriendo sus recién nacidas pasiones, fomentandolas y autorizandolas reciprocamente: de aquí és que arrastrados de

---

(a) Lib. 1. cap. 2.      (b) En el Colegio de San Ildefonso de esta capital, se ha mirado con la posible vigilancia este artículo que fue la base de sus estatutos.